

ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.
ZARAGOZA.Este periódico saldrá
cuatro veces al mes, pero
siempre de sorpresa como
la partida de la porra.
No se admiten palizas.BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones
á 6 rs. trimestre fuera de
Zaragoza.—Por correspon-
sal 7 rs.—Las reclamacio-
nes y pedidos se harán á la
Administracion.

Algarada 1.ª

Domingo 31 de Diciembre de 1871.

Número 45.

La consigna de los leales.

Hoy mas carlistas que ayer,
mañana mas que hoy.

Nuestros lectores conocen nuestra conducta política y religiosa seguida hasta hoy, y nada mas natural que, en agradecimiento á la confianza que les hemos merecido, demosles á conocer nuestra conducta política y religiosa para lo sucesivo.

Somos fervientes católicos, y por el catolicismo pelearemos sin tregua ni descanso hasta derramar, si es preciso, toda nuestra sangre.

Somos ardientes carlistas, y en aras de los principios que simboliza la gloriosa y tradicional bandera de *Dios, Pátria y Rey*, daremos nuestra hacienda é intereses, y mil vidas si mil tuviéramos.

Nosotros, á semejanza de los antiguos caballeros, no nos despojaremos de nuestras armas, ni aun para el reposo, mientras quede en España un solo enemigo del partido carlista.

Nuestra divisa ha sido y será *Guerra á muerte* contra el liberalismo y todo cuanto le representa, empezando por esa quisi-cosa que llaman monarquía democrática, engendro informe del egoísmo, de la ambición y de la fuerza bruta.

Guerra sin piedad al parlamentarismo y á cuantos intenten defenderle; porque el parlamentarismo ha sido, es y será la causa de nuestra decadencia y miseria, de nuestra ruina, de nuestra degradación y de nuestra afrenta.

El parlamentarismo solo ha servido para encumbrar á los mas altos puestos á los barateros de la política, á los presidiarios y vagabundos.

El parlamentarismo ha enriquecido á todos los héroes de taberna, y ha elevado á la categoría de grandes señores á los matachines de oficio, toreros, tahures y demas gente cilla liberal.

El parlamentarismo ha sido para los españoles lo que el ladrón para el caminante que, trabuco en mano, le despoja de cuanto le pertenece, adquirido á costa de grandes sacrificios.

A la sombra del parlamentarismo y del liberalismo, que es su padre, se nos ha robado, escarnecido y deshonrado.

Guerra sin cuartel al parlamentarismo; y si en esta lucha tócanos la suerte de morir, nuestro último aliento será para esclamar con ronca voz: « En nombre de

la Religión, guerra al parlamentarismo, porque el parlamentarismo niega á Dios, escarnece su culto é injuria las creencias de los españoles honrados, entre cuyo número nos contamos, porque somos católicos y carlistas. »

No daremos á nuestra pluma punto de reposo, hasta que veamos al otro lado de la frontera una dinastía que nos empuje y deshonor, y á la cual odian dieciséis millones de habitantes, y á la que solo aprecian los que á su sombra enriquecen y gozan á costa del pacientísimo pueblo español, que es esclavo, porque los pueblos abyectos no merecen mas que la esclavitud.

El día en que D. Amadeo de Saboya abandone para siempre nuestro suelo, y con él todos los barateros de la política, apóstatas sin vergüenza, ricos improvisados y jaques de taberna ascendidos á señores, aquel día empezará España á disfrutar de la verdadera libertad, porque no puede haberla donde hay monarcas odiados por el pueblo y hombres sin pudor político, sin conciencia ni decoro.

Para esta nación degradada y cobarde, (lo confesamos con dolor porque esto nos alcanza á todos), para esta nación dormida ó indiferente, no hay otra salvación que el trono legítimo de D. Carlos VII, príncipe católico y popular, pero no católico á la usanza moderna, no hipócrita, ni desagradecido, ni desleal, ni traidor, ni farisáico, como el carcelero del papa en Roma, y cuantos en la escuela de aquel se han educado; sino católico á la antigua, como lo fueron sus abuelos y los nuestros; católico, apostólico, romano, sin *ergos* ni distingos; católico, en fin, sumiso á cuanto ordena la Iglesia, ó, en su nombre, la infalibilidad del Vicario de Jesucristo.

Pero para llegar á este fin, para que nuestra propáganda tenga felices resultados y no sea ineficaz nuestro humilde trabajo, es necesario que todos trabajemos igualmente á todas horas y en todos los instantes; en la calle, en la casa, en el casino, en la plaza pública, en todas partes; pero trabajemos con decisión, con fe, con valor, á pesar de todas las amenazas y burlas que contra nosotros dirijan los constantes enemigos de la pátria, que son nuestros propios adversarios.

Basta ya de miramientos estúpidos y de criminal cobardía.

Donde quiera que se alee una voz con-

tra nuestros sacrosantos principios, mil voces deben levantarse en su defensa.

Los que tengan miedo, apártense de nuestro lado, porque en el partido carlista no caben los cobardes.

Los que permanecen indiferentes en presencia de los ultrajes hechos á nuestra bandera, huyan pronto de nuestras filas, porque los hombres indiferentes son peores que los cobardes, y, acaso, peores que nuestros propios enemigos.

Y por último: los que por un temor incomprensible transigen en sus discusiones ó disputas, si no en todo en parte, con los errores liberales, vayan en buen hora á engrosar las ya mermadas huestes del liberalismo, ayudándole á cabar su propia fosa.

Está cercano el día de la resurrección de la pátria, y es preciso que nos conozcamos perfectamente.

Mas valen pocos y buenos que muchos y malos; así dice un adagio castellano; y aunque es cierto que esto no puede ser aplicable al partido carlista, porque en él hay *muchos buenos* y *pocos malos*, estos pocos nos perjudican y en nada nos favorecen.

Nosotros, cuya franqueza aragonesa nos ha valido aplausos y censuras, con la diferencia de que estas han sido anónimas y públicos aquellos; nosotros, repetimos, seguiremos escribiendo como hasta aquí y con mayor energía si es posible, pese á quien pese, porque nada hay ni habrá que entibie nuestra fé ni amortigüe nuestro denuedo.

Si la justicia liberalesca deja caer su mano sobre nosotros, lo llevaremos con paciencia; y semejantes á la flexible caña que humilla su altanera copa á impulso del furioso vendabal para erguirla con mayores bríos despues que han pasado las ráfagas asoladoras, así, nosotros, levantaremos nuestra cabeza inmediatamente despues que el soplo de la justicia ó de la arbitrariedad revolucionaria haya pesado sobre ella, y como la débil caña, repetiremos esta operacion una y mil veces, aunque en esa lucha hubiéramos de caer hechos pedazos.

Adelante, católicos y carlistas, adelante: la hora de la gran liquidación está próxima, y en este día; oh! en este día habremos de presentar tremendos cargos al liberalismo; pero tened presente que para ser jueces hay que ser, ante todo,

hombres probos, honrados é incorruptibles.

Ya sabeis nuestra divisa.

Guerra á muerte al liberalismo.

Guerra sin piedad al parlamentarismo.

Guerra sin cuartel al extranjero.

¡Viva Carlos VIII!

Si oís, carlistas, el clarín guerrero
Que os convida á alcanzar una victoria,
Asombrad como siempre al mundo entero,
Que morir por su rey es una gloria.
Y al defender tan sacrosanto fuero
Dirá mañana la imparcial historia:
«Estos nobles valientes reunidos
Libraron á su patria de bandidos.»

¡Valientes hijos de la antigua España!
Ilustres descendientes de Pelayo
Que en Covadonga con valor y saña
Y protegido del celeste rayo
Al árabe aplastó cual alimaña.
Desechad la tibieza y el desmayo,
Y probad á la faz del mundo entero
Que aquí mandar no debe un extranjero.

¡Oís cual brama el aquilon furioso,
Presagio de tormenta atronadora?
¡No veis el torbellino polvoroso
Que avanza como nube asoladora?
Preparad, pues, el ánimo brioso
Que virtudes y fuerzas atesora,
Y haced que brille la esplendente ley
De Dios, de vuestra Patria y vuestro Rey.

¡Qué! ¡Carlistas no sois? Pues sois leales...
Y saldreis á luchar si así conviene.
Basta ya de mentiras liberales:
¡Quién se arredra, se asusta y se detiene
Al mirar en su patria tantos males?
¡Animo, pues, que nuestro rey ya viene!
Y al sucumbir lidiando en la campaña,
Gritad: ¡Viva D. Carlos! ¡Viva España!!

LA AGONÍA.

Vedlos, ahí están; y si teneis suficiente calma para escuchar sus clamores, y un estómago bastante fuerte para que no os produzcan náuseas sus asquerosos espectáculos, venid con nosotros y conoceréis á esos hombres, gangrena de la sociedad en que viven, parásitos de la *España con honra*, venenosas serpientes que se revuelcan en la inmundicia que produce su propia baba, vampiros que chupan la sangre de los hombres honrados, inmundos reptiles que viven entre el fango de sus repugnantes pasiones.

Vedlos, ahí están; esos son los que, en un día no lejano, os prometieron riqueza, felicidad y bienestar, y solo os han dado desengaños, tormentos y miseria.

Esos son los *héroes* del motin de Cádiz; los desleales, los traidores y los perjuros: esos, los que olvidando hasta el nombre del suelo en que nacieron, cuna de la caballerosidad y de la hidalguía, desconocen estas cualidades y viven del *motin* y de la licencia, como los matones del barrio de Triana ó los caballeros de industria, dignos de figurar en los presidios de Ceuta.

Vedlos, ahí están; esos son los pro-

gresistas, radicales, cimbríos y unionistas, aquellos á quienes el *hambre* unió estrechamente y el *festin* los divide.

Ayer vivian en amigable paz porque para todos daban las oílas de Egipto; hoy que se encuentran éstas casi vacías, no eaben juntos en el mismo lugar, hasta tanto se construya un presidio capaz de contener á tanto vagabundo y embaucador.

Semejantes á dos lobos que se disputan una misma presa, ó á una cuadrilla de bandidos que riñen cuchillo en mano por el botin que acaban de adquirir *honradamente*, disputan y forcejean entre sí por quién ha de devorar á España ó ha de llevarse mayor parte del botin del presupuesto.

No hay insulto que no se arrojen al rostro, ni accion infame que no se atribuyan unos á otros, y entretanto los españoles perecen de hambre y de frio, y España llora su honra perdida, y la patria está á punto de perder una de las mas ricas piedras de su corona, porque entre esos hombres los hay también que se han vendido al oro de los insurrectos cubanos, que á todo suscriben ciertas gentes á trueque de acaparar dinero con qué vivir holgadamente en el día de la expatriación.

Vedlos, ahí están; mas dejadlos que riñan, porque en esa lucha repugnante (pero providencial acaso) harán pedazos lo que ellos encumbraron, aplastarán la dinastía saboyana entre los aplausos de la inmensa mayoría de los españoles, que solo ven en esa dinastía la vergüenza y la deshonra de la altiva nacion española.

Dejad, dejad á esos gladiadores, mil veces mas abyectos que los gladiadores romanos, puesto que no aspiran a otra cosa mas que á vivir á costa de los hombres honrados y laboriosos, mientras que los otros aspiraban á una corona de flores ó á un aplauso de las multitudes congregadas en el circo.

Dejadlos que entre sus nervudos brazos ahoguen *todo* lo que nos ahoga y despedacen *aquello* que nos despedaza, y veamos, por último, cómo al caer en tierra, cae, juntamente con ellos, nuestro oprobio, nuestro baldon y nuestra vergüenza.

Dejadlos; pero mientras dure su lucha, no dejemos de gritar un solo instante:

¡Abajo los farsantes!

¡Abajo los traidores!

¡Viva D. Carlos de Borbon y de Este!

VILLANCICOS.

Carrasclas que chico tan guapo,
Carrasclas que mal sabe hablar,
Carrasclas si no fuera tuerto,
Carrasclas, carrasclas, carrasclas.

De una noble dama
Se fué á enamorar,
Que para casarse
Pidió á su mamá.
Y llevando un mico
De gran calidad,

En una cisterna
Se vino á arrojar.

Carrasclas con el pollo escamado,
Carrasclas que bien bailará,
Carrasclas que ya hilaron la cuerda,
Carrasclas, carrasclas, carrasclas.

El papá de encima
Se lo quiso echar,
Y dijo á las gentes
Hacia Jauja va;
Y allí buenos cuartos
El se chupará.
Y entrará muy facil,
¿Mas cómo saldrá?

Carrasclas que si no se va luego
Carrasclas no sé qué será,
Carrasclas que no tendrá frio,
Carrasclas, carrasclas, carrasclas.

Saldrá sin faldones
Y no tardará,
Porque aquella gente
Se empieza á cargar,
Y en diciendo ¡á ese!
¡Ay Dios de bondad!
Que allí son muy brutos
Y no digo mas.

Carrasclas con la gente de Jauja,
Carrasclas y qué bien hará,
Carrasclas que ya gritan ¡que baile!
Carrasclas, carrasclas, carrasclas.

¿Si contará el mozo
Otra Navidad?
Mucho lo dudamos,
Que há tiempo que está
Si caigo ó no caigo,
Si se queda ó va,
Y vaya ó no vaya
Poco mandará.

Carrasclas que ya sacan las cañas,
Carrasclas y qué limpias estan,
Carrasclas que va á haber trabucazos,
Carrasclas, carrasclas, carrasclas.

Por fin vendrá un hombre
Que en Ginebra está,
Y á la pobre Jauja
Triunfante dirá:
«Basta de mentiras,
» Basta de penar;
» Vivan Dios y Patria
» Rey y libertad.

Carrasclas que feliz va á ser Jauja,
Carrasclas que es muy cierto en verdad,
Carrasclas que ya viene D. Carlos.
Carrasclas, carrasclas, carrasclas.

CUADROS DISOLVENTES.

ACTO UNICO.

EL ADIVINO Y LOS TRES BANDIDOS.

BANDIDO 1.º — ¡Ah de casa!

ADIVINO. — ¡Quién va?

BANDIDOS. — Tres caballeros.

ADIVINO. — Sin reparo entrad; os he conocido.

BANDIDO 1.º — ¡Imposible!

ADIVINO. — Sé que sois tuerto.

BANDIDO 1.º — ¡Miserable!

BANDIDO 2.º — *Taci signori (pausa.)*

BANDIDO 1.º — Judío: sabido es por todo Madrid que teneis trato con el demonio, por lo cual gozais la fama de adivinar el porvenir; y sin rodeos, ambages ni *andróminas*, es mi *soberana* voluntad saber qué será de mi *pelletja* en el próximo año que vamos á empezar,

ADIVINO. — Mucho me place, señor, haya

llegado á sus orejas el frato de mis vigalias, que no á otra cosa que á la ciencia se lo debo, y si bien ya tenia consultado vuestro sino, sabiendo habiais de venir, no me es posible dar principio si antes no me autorizais para hablar con la franqueza que los libros hablan cuando yo les consulto.

BANDIDO 1.º — ¡ *Per Bacco*, que me impacientas con tu estúpida parlanchinería! Hablad, con cien mil legiones de demonios, aunque para ello tenga que oír mi sentencia de muerte

ADIVINO. — Pues sentaos y descubrios si os cumple, que á los tres os conozco.

BANDIDOS. — ¡ Mientes!

ADIVINO. — Sois tres bandidos y vos el capitán; bien claro lo indica la primera página, que podeis examinar.

BANDIDOS 1.º y 2.º — (*Aparte*) — De esta hecha nos ahorcan.

BANDIDO 1.º — ¡ Adelante, voto á brios!

ADIVINO. — En la cuadrilla que vos capitaneais, todos os son traidores.

BANDIDOS 1.º y 2.º — ¡ Mientes como un villano!

ADIVINO. — Mentirá la ciencia.

BANDIDO 1.º — Silentio. Adelante.

ADIVINO. — De los dos que os acompañan, el uno es escribano, y el otro, como veis, claramente se conoce por el retrato que teneis á la vista.

BANDIDO 1.º — ¡ Cielos! ¡ Ese tupe....! Continúad.

ADIVINO. — Los dos estan vendidos en cuerpo y alma á un capitán *gavacho* y os estan preparando una emboscada, vendiendose por amigos vuestros, hasta que hagan unas elecciones que seran famosas; en ellas elegiran amigos del otro capitán y entonces...

BANDIDO 1.º — Acabad.

ADIVINO. — Vendrá la gorda y....

BANDIDO 1.º — Concluid.

ADIVINO. — Y sereis ahorcado.

BANDIDO 1.º — ¡ Miserable!

ADIVINO. — Pero no sereis solo. Esos mismos que os son traidores seran arrojados del poder por un jóven de altivo continente y acabarán muchos de ellos arrastrados por las calles, con un letrero que dirá: POR TRAI-DOR Y LADRON.

BANDIDO 1.º — No será, vive Dios, que me las toco á mi tierra.

ADIVINO. — No podreis.

BANDIDO 1.º — Ahora mismo.

ADIVINO. — En este momento llega á vuestra casa un emisario de vuestro padre, dándoos instrucciones que se oponen á vuestro viaje.

BANDIDO 1.º — ¡ Maldicion! (*Le da un patatus.*)

BANDIDO 2.º — Viejo infame, antes de un año sereis cadaver.

ADIVINO. — Antes de seis meses sereis ahorcados.

(*Levantán al bandido 1.º entre los dos, y sin volver del PATATUS, lo colocan en un coche y lo llevan á la casa alquilada.*)

El *Almanaque carlista* que ha publicado nuestro amigo el conocido editor señor Perez Dubrull, merece leerse, y por ello recomendamos su adquisicion á nuestros correccionarios.

Redactado por escritores distinguidos monárquicos, llama mucho la atencion por su estilo especial y belleza literaria, y como muestra de ello copiamos, por ser lo mas corto, el siguiente juguete poético.

Dice así:

MURGAS.

AYER.

¡ Qué cosas, Señor, qué cosas!
A la calle de Carretas
Van levitas muy lustrosas
Y guantes de á dos pesetas.
En soberbias discusiones

Oye la Union: « ¡ La del loro! »
Y distintas comisiones
Sueltan á Sagasta el toro.

Hay lo de « ¡ Nadie nos tosa,
Que le da al rey la rial gana! »
Y lo de « ¡ Será forzosa
La Melicia ciudadana! »

¡ Chin! ¡ patachin! ¡ patachin!
¡ Quién se allista?
Que alcanzó el poder al fin
La Tertulia progresista.

HOY.

« ¡ Qué escándalo! ¡ Qué irrision!
¡ Consúltese el calendario!
¡ Murió la Constitucion
De un golpe.... parlamentario!
¡ Guerra! ¡ guerra! ¡ alarma!
¡ Vengan Escoda y Allende!
¡ Que Sagasta nos desarma!
¡ Que el Gran Calamar nos vende!
¡ Se olvidan nuestros servicios!
¡ Nos tratan como a vasallos!
¡ Vamos a hacer ejercicios
En el circo de caballos! »
¡ Chin! ¡ Patachin! ¡ Patachin!
¡ Quién se allista
Para el décimo motin
Del partido progresista?

Hasta aquí el *Almanaque carlista*, pero EL PAPELITO ARAGONÉS quiere dar el mañana de cosecha suya.

MAÑANA.

¡ Pun! ¡ Catapun! ¡ Catapun!
Chicos, a la barricada,
¡ Viva el general Bum-Bum!
¡ Fuego, pues, que ya esta armada!
Gran Dios: son los liberales
¡ Los que matandose estan!
Son zorros y calamares.
¡ Rataplan! ¡ ¡ Rataplan! ¡ ¡ ¡ Rataplan! ¡ ¡ ¡
El tambor sonó por fin....
Ya se aclaró el horizonte.
Que ya tocan el clarin
Los carlistas en el monte.
¡ Chin! ¡ Patachin! ¡ Patachin!
¡ Quién se allista!
¡ Que a componer va el tilin
El gran partido carlista!

GARROTAZOS.

El nuevo ministerio, presidido por el hombre del *tupé*, tiene proyectos asombrosos segun dicen, que, una vez realizados, harán felices *igualmente* á todos los españoles.

No nos cuesta trabajo creerlo, porque todos seremos *igualmente felices* el dia en que los progresistas dejen á todos los españoles en cueros.

Mayor igualdad no puede pedirse.

Las funciones que con el nombre de *Belenes* se verifican todos los años en los dias de Natividad, tendrán lugar en el presente en todas las oficinas del Estado, y en cierta casa grande habitada por un señorito de cuyo nombre no queremos acordarnos.

El papel de Herodes correrá á cargo de Sagasta, segun se asegura.

El de verdugos será representado por la Partida de la *Porra*, compañera inseparable de aquel señor.

Del papel de *Inocentes* estamos encargados todos los españoles.

Los reyes *Magos* trabajarán con el

nombre de reyes *Majos* ó *Memos*, á gusto del espectador, que para eso lo paga bien.

El niño D. Alfonso de Borbon va á tener por maestro de historia a su querido tío el duque de Montpensier.

No hay duda de que si el niño se aprovecha de las lecciones de su *leal* pariente y estudia detenidamente la *moralidad* de los consejeros de su buena madre, saldrá un príncipe á pedir de boca.

De seguro que con tal maestro y semejantes modelos, será un rey (no te untes) que gobernará casi tan bien como José María en Sierra-Morena.

A propósito del pimpollito de D.ª Isabel. Si hemos de creer cuanto acerca de la precocidad del niño nos dicen diariamente los periódicos moderados, temiendo estamos que no pase de agraz, pues es sabido que los niños *muy precoces* mueren en edad temprana.

¡ Qué diferencia encuentran los españoles entre el mando de los progresistas y el de los radicales?

La de que si unos le dejan sin camisa los otros le dejan en cueros.

Los Orleans de Francia van inspirando ya desconfianza á todos los franceses.

¡ Ya lo creo! Como que Orleans es sinónimo de desleal ó traidor.

El animal mas parecido á los progresistas es el asno.

Ved á unos y á otro graves, serios y *pensativos*, pues aunque parezca que no, piensan.... donde encontrarán el pesebre y á quien soltarán una coz.

En Africa cuéntase que hay un árbol denominado el *Manzanillo*, y que el incauto que se duerme á su sombra perece.

En Madrid existe un tronco *averiado* cuya sombra magulla los huesos de los mortales.

Este tronco se llama Sagasta y la sombra se conoce con el nombre de la *Porra*.

Apenas ha subido al poder el señor Sagasta su sombra ha empezado á repartir garrotazos.

Dariamos cualquier cosa porque Sagasta viniera á Zaragoza para ver si concluíamos hasta con su *sombra*.

Hay rumores de que los alfonsino-montpensieristas proyectan una de las suyas.

Los trabucos preparados
Tened, y oculto el dinero;
Que contra él, segun infero,
Conspiran los moderados.

Estos dias traen los periódicos varios nombramientos de gentiles-hombres para el servicio de D. Amadeo, y de algunas damas para D.ª María Victoria.

Siempre que una persona está á punto de morir, la familia se encarga de satisfacer todos sus caprichos, con la conocida frase de: « Es lo único que podemos hacer por él, » ¡ pobrecito!

En Villarejo de Salvanes ha habido una sangrienta lucha entre un considerable número de vecinos del mismo y la Guardia civil, resultando algunos muertos y heridos.

Este es el 555,555 de los motines progresistas.

Los periódicos de Madrid recuerdan estos días que el señor Sagasta llamaba no há mucho la gran calamidad al señor Rios Rosas, y que éste regalaba á aquel otras cuantas lindezas por el estilo. Y, sin embargo, exclaman, hoy viven estrechamente unidos esos dos señores.

No comprendemos la estrañeza de los periódicos madrileños.

Los políticos liberales de todos los matices son semejantes á ciertas desgraciadas mujeres que todo el día lo pasan riñendo y al fin comen juntas.

Para estas, como para aquellos, no hay mas cuestion que el pesebre.

Dicese que no será extraño que el ministro de Ultramar se embarque para Cuba.

Hará bien el señor Topete y ya es hora de que realice un viaje que, al decir de mucha personas, tenía proyectado desde que sublevó á la marina en Cádiz.

Los periódicos de Italia anuncian un viaje de D. Amadeo para aquel país.

Ojos que te verán ir
Caminito de Florencia,
Que no te vean venir
Para alivio á mi dolencia.

Indicase al general Serrano para la Presidencia de las Córtes.

Sentiremos que esto llegue á realizarse, porque nos hubiera alegrado mucho mas que, en vez de disolver aquellas desde el sillón presidencial, las hubiera disuelto desde la calle á cañonazos.

Cada cual tiene sus gustos, y á nosotros nos gusta el ruido.

CANTARES.

Dicen que te vas, te vas,
Y no te mueves de casa;
Vete con dos mil demonios
Y no te libras de mala.

A la puerta de un palacio
Cantaba ayer un gallegu:
« Vete pronto, munigote,
U te juegas el pescuezu. »

Caminito de su tierra
Cantaba así un italiano:
« Poco tiempo estuve allá,
Pero me llevo los cuartos. »

No hay plazo que no se cumpla
Ni deuda que no se pague,
Este aviso os da un carlista;
Mucho ojo, pues, liberales.

Charada.

Con segunda repetida
La tercia suele tomar;
Y cuando salgo á luchar
Dos y una guardan mi vida.
Es un marino mi todo
Que fué gloria de El Callao,
Y en Setiembre el desdichao
Llenó su gloria de lodo.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

Dos de nuestros abonados.

Nos mandan dos soluciones.

En una dice *Ladrones*,

Y en la otra *MODERADOS*.

A los Corresponsales.

Rogamos encarecidamente á los que se hallen retrasados en sus pagos con esta administracion, se sirvan liquidar á la mayor brevedad para evitar trabacuentas en lo sucesivo.

Por ultima vez avisamos á los corresponsales que se han dado de baja y no quieren pagar, como igualmente á los que nos hemos visto obligados á darlos nosotros por malos pagadores, hagan por remitir los fondos inmediatamente, pues de lo contrario, en el primer número de Enero daremos á conocer sus nombres con el calificativo á que son acreedores, y saldrán continuamente por espacio de un mes, ó hasta que hayan satisfecho sus rapiñas.

Imp. de El Papelito Aragonés, Cinejio, 12.

ALMONEDA.

Con motivo de ser el próximo año el último en pantominas liberalescas, y con objeto de que todas las clases puedan estar al corriente de las *mamarrachadas* (que no han de escasear) como sucede en todos los finales de las funciones bufas, **El Papelito Aragonés**, que durante el presente año se ha visto tan favorecido como el que mas, no quiere por un momento éntre en él la idea de lucro, sino que, desea tan solo que todo el mundo pueda hacerse con él, echando, como vulgarmente se dice, la casa por la ventana.

PAN Y PALO es su lema; pero como mandando los progresistas el pan se nos sube á las nubes, abundará en lo sucesivo en palo, pero palo que, si el dios de ellos no lo remedia, degenerará en *garrote*, trono peculiar de todos los bandidos.

PARA CUYO FIN LAS CONDICIONES SON LAS SIGUIENTES:—Mano de 25 ejemplares. 4 reales. — Suscripciones dirigiendo su valor en letras, sellos por carta certificada ó en libranzas á esta Administracion: Un trimestre, 4 rs. — Un semestre, 7 rs. — Un año, 12 rs. — *Extranjero y Ultramar*:— Un trimestre, 10 reales. — Un semestre, 18 rs. — Un año, 32 rs. — *Por corresponsales un real mas.*

PARA QUE NUESTROS GARROTAZOS SE HAGAN MAS OSTENSIBLES, SE DARÁ GRATIS POR ESPACIO DE DOS DOMINGOS MEDIA MANO Ó UNA AL QUE SOLICITE LA VENTA EN PUNTOS DONDE LOS PROGRESEROS NO HAYAN SABOREADO ESTA FRUTA.

NOTA. Tanto los señores corresponsales como suscritores, harán los pagos por libranzas habiendo giro en sus respectivas ciudades ó pueblos, y solo se recibirán sellos de aquellos puntos en que carezcan de giro; advirtiendo que esta Administracion no responde de sellos que no vengán dirigidos en carta certificada.

Tampoco se servirá pedido ni suscripcion que no venga acompañada del importe.